

PRONUNCIAMIENTO

UNICEP – Unión de Iglesias Cristianas Evangélicas del Perú, frente a la grave situación política en que se ve sumido nuestro país, consideramos necesario señalar lo siguiente:

1.- Hacer un llamado a la iglesia para mantenerse en oración, buscando la unidad y dando un mensaje de esperanza.

Al respecto, Jesús dijo que no debemos permitir que nada ni nadie nos divida; y al considerar la coyuntura política nos preguntamos si en vez de odio, debemos mostrar amor y respeto para promover un dialogo que permita a los peruanos volver a encontrarse.

Nuestra esperanza no está en los políticos que permanentemente nos han fallado en términos de su liderazgo. Nuestra esperanza es el mensaje y la enseñanza de Jesús, y el deber de amarnos unos a otros mientras luchamos y nos sacrificamos por la unidad por la que Jesús oró.

2.- Hacer un llamado a quienes ejercen autoridad, para que la ejerzan como un servicio: *“El que quiera llegar a ser grande entre vosotros, sea siervo”* (Mt 20, 26), de manera que se garantice la continuidad de la lucha contra la corrupción.

Recordar que el ejercicio de una autoridad está moralmente regulado por su origen divino, su naturaleza racional y su objeto específico. Nadie puede ordenar o establecer lo que es contrario a la dignidad de las personas y a las leyes. El ejercicio de la autoridad debe manifestar una justa jerarquía de valores a fin de facilitar el ejercicio de la libertad y de la responsabilidad de todos. Deben velar por el respeto a la Constitución y las normas, y que en sus decisiones no prevalezca el interés personal sobre el de la Nación.

3.- Exhortar a las fuerzas del orden a no emplear la fuerza ni cometer excesos frente a las manifestaciones, que con todo derecho un sector de la población viene expresando.

La Iglesia, defensora de los derechos, de la ley de Dios, de la dignidad humana, de la persona, no puede quedarse callada ante el peligro que estamos viendo en las calles. Queremos que el Gobierno tome en serio el hecho que, de nada sirven las reformas si van teñidas con sangre.

En nombre de Dios, a quien servimos, hacemos un llamado urgente a la reconciliación de los peruanos, considerando que la pandemia y cercanía al Bicentenario, nos exigen el mayor esfuerzo para llevar a nuestro país al sitio que merece.

Lima, 10 de noviembre del 2020

El Consejo Directivo

Isaias 29:7 “Y procurad la paz de la ciudad a la cual os hice transportar, y rogad por ella a Jehová; porque en su paz tendréis vosotros paz.”